

# 7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuántas ciudades se unirán a la plegaria colectiva que, en forma de setenta y cinco mil cartas, ha enviado Talavera de la Reina a Henry Ford para que éste se digne asentar allí sus dominios?



¿Cuándo dejarán los llamados fotógrafos de «exclusiva» de monopolizar las imágenes de los lugares públicos y sagrados?



¿Cuántos religiosos seguirán el ejemplo de monseñor Cantero, consultando con el Papa sobre sus cargos políticos?



¿Cuándo se terminará de poner en peligro el trabajo de profesionales del periodismo por editores que ambicionan enriquecerse con tiradas por encima de cualquier cálculo realista?



¿Cuántas disculpas seguirá ofreciendo Catalana de Gas y Electricidad, S. A., mientras se siguen produciendo explosivas incomodidades entre los usuarios?



¿Con cuántas producciones más del tipo «Fuenteovejuna» nos amenazarán TVE, en competencia con la industria cinematográfica?



¿Cuándo desaparecerá la censura teatral?



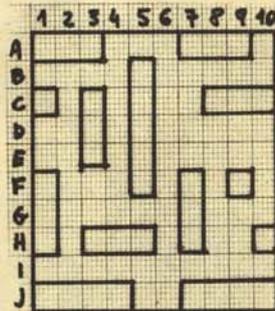
## Distracciones sociales

# EL JUEGO DE LAS BODEGAS

Utilizando su ingenio y sus aspiraciones de prosperar, en compañía de un amigo o amiga, que tenga los mismos gustos, puede pasar ratos inolvidables con el «juego de las bodegas», variación tecnocrática, teologal y jerezana del conocido juego de los barcos, de tan socorrido uso escolar y oficinesco.

En esta formativa distracción de sociedad se supone que uno de los dos jugadores tiene un emporio bodeguero fami-

liar y que el otro —que es el único con capacidad para efectuar disparos inversores— no se come una rosca, pero que tiene aspiraciones de salvar el mundo y convertirlo, para lo cual lo más conveniente es hacerse con las bodegas del vecino y crear su propio grupo financiero. Sus armas, aparte de la oración, la perfección en el trabajo y la santa castidad del matrimonio, son las inversiones, que en el juego se representan por el conocido sistema de disparos de «los barcos»:



—A slete...  
—Efe cuatro...  
Con la particularidad de que aquí cada disparo se supone como una inversión de quinientos millones de pesetas. Al comenzar el juego, el jugador que se quiere comer el mundo para salvarlo tiene unas reservas máximas de inversión de cincuenta mil millones de pesetas, que nadie sabe de dónde han salido. A cada disparo se le van descontando quinientos millones de pesetas. Así, si no acierta pronto a quedarse con las bodegas, con los Bancos regionales y con las inmobiliarias, tendrá que recurrir al crédito público, entre la rechifla de quienes presencian el juego.

Con estas leves nociones puede comenzar el juego. El jugador que hace de bodeguero-de-toda-la-vida coloca en su tablero los siguientes objetivos, sin que el otro sepa dónde están:

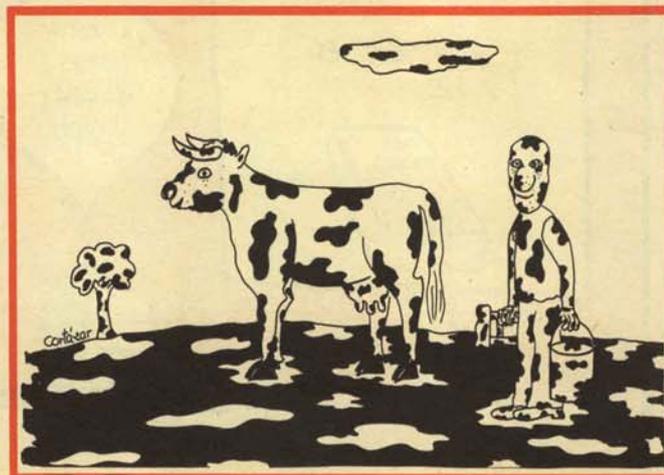
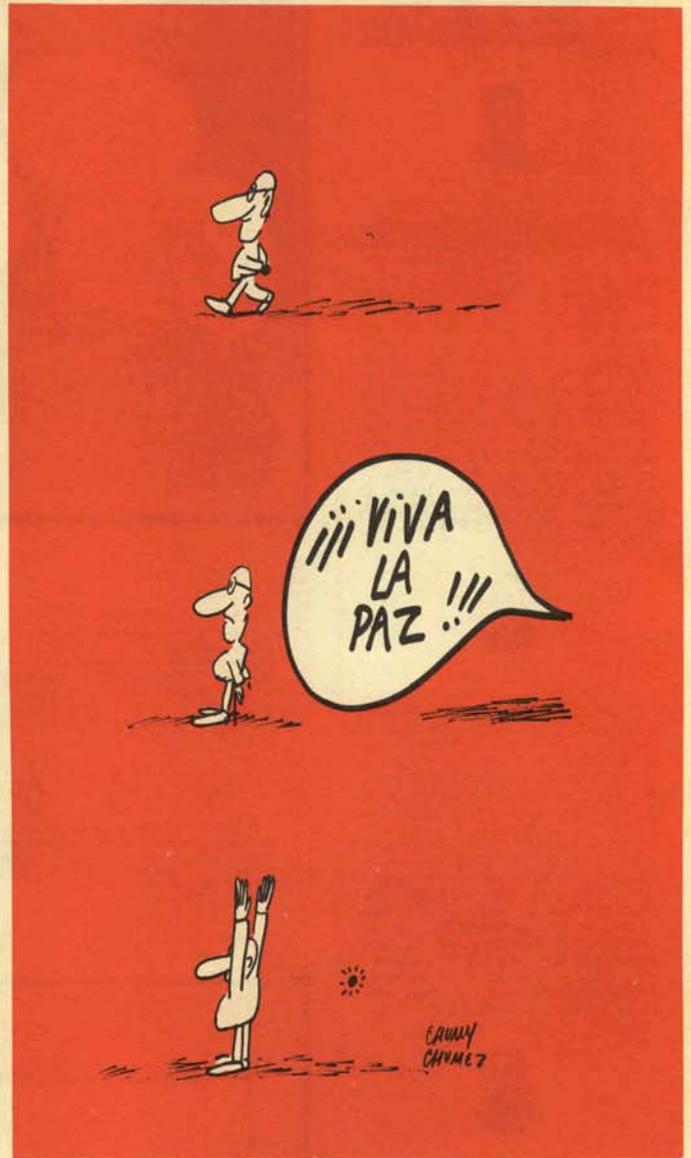
- 1 Banco nacional (cinco cuadros).
- 2 Bancos regionales (cuatro cuadros).
- 3 bodegas exportadoras (tres cuadros).
- 2 bodegas riojanas (tres cuadros).
- 2 inmobiliarias (tres cuadros).
- 1 cadena hotelera (un cuadro).
- 1 servicio de estudios (un cuadro).
- 1 señor muy importante (un cuadro).

Ya se puede empezar a jugar. El que se quiere quedar con el manso dice:

- Jota tres...
- Y el otro responde:
- Comprado el veinticinco por ciento de las acciones de un Banco regional...

Como ven, jugando a las bodegas se pueden sacar muy útiles conclusiones, que especialmente han de ser muy formativas para los niños que estudian Básica, tal como se están poniendo las cosas.

MR. WELLINGTON  
(En colaboración con M. DUPONT)



## HERMANO LOBO

SEMENARIO DE HUMOR  
DENTRO DE LO QUE CABE

Director:  
ANGEL GARCIA PINTADO  
Editor:  
EDICIONES PLEYADES, S. A.  
Redacción y Administración:  
Plaza Conde Valle de Suchil, 20  
MADRID-15

Tel. 224 65 72 al 77

Impresión:  
HAUSER Y MENET, S. A.  
Plomo, 19-MADRID-5

Dep. legal: M. 12.974-1972